

Ojalá que la sociedad y las autoridades italianas se den cuenta de que en el retiro de Procida, patria del revoltoso iniciador de las vísperas sicilianas, allí donde averno y olimpo parecen hermanarse, la literatura italiana tiene un cable de fibra literaria que conecta el país con el resto del mundo.

Por suerte no solo la muerte incide sobre la precaria existencia de estos entes constituidos, aleatoriamente, por la convivencia de personas que en ellos se concentran para estudiar la palabra de otros. La vida sigue y

la voluntad de vida ha retirado a Maite y a Peter de su dedicación a los colegios de Tarazona y de Norwich respectivamente. Que la vida que han creado y la que han comenzado compensen un retiro voluntariamente y cuerdamente asumido.

Y que Tarazona no vea rota su trayectoria por un interregno. El cambio, también de gobierno municipal, obliga a ello. Que no digan después.

Miguel A. Vega

**UN VETERANO DEL INSTITUTO
UNIVERSITARIO DE LENGUAS
MODERNAS Y TRADUCTORES PREMIO
NACIONAL DE TRADUCCIÓN 2003
Miguel. A. Vega**

Eustaquio Barjau es el cuarto profesor complutense que en los últimos años consigue el Premio Nacional de Traducción: García Gual, Luis Gil, García Yebra y Eustaquio Barjau hacen honor a los orígenes de una Universidad que en la cisneriana *Biblia Complutense* hizo un alarde de amor a la versión. Si en anteriores ocasiones habían sido representantes de la filología clásica los que habían conseguido el galardón, en el caso de Barjau ha sido la literatura moderna la que, a través de su actividad como traductor, ha accedido a los honores que semejante premio supone. Profesor de Filosofía reciclado para la Literatura Alemana, catalán en Madrid y melómano de afición, el tiempo, que no perdona, le ha obligado a abandonar una actividad, la enseñanza de la filología alemana, a la que ha dedicado vida y milagros. Uno de estos lo hizo al par-

ticipar como actor en la filmación de un libro de su amigo Peter Handke. Como profesor emérito en el Dpto. de Alemán de la Complutense y como profesor del Instituto de Lenguas Modernas y Traductores hoy sigue unido con el cordón umbilical de la enseñanza a una alma mater a la que honra, cosa que a la inversa no siempre sucede. El fue uno de los primeros profesores que en mitad de los 70 hicieron despegar el Instituto de Traductores. Hablar de Handke, de Frisch o de Rilke en español pasa necesariamente por las traducciones de Barjau. Deseamos que su magisterio pueda seguir orientando a las promociones de estudiantes de traducción que pasan por nuestro Instituto.

Miguel A. Vega